



NOTA

Este es un extracto del Informe global sobre desplazamiento interno 2019 (GRID por sus siglas en inglés) del IDMC

ENFOQUE

JAPÓN

Evacuaciones y la importancia de la resiliencia

Situado en la intersección de tres placas tectónicas y en la trayectoria de tifones estacionales, Japón está propenso a amenazas que tienen el potencial de provocar desplazamiento a gran escala y causar daños considerables a hogares e infraestructura. El año pasado no fue la excepción. Tormentas, inundaciones repentinas, deslizamientos de tierra, terremotos y erupciones volcánicas provocaron más de 146.000 nuevos desplazamientos.

No obstante, el país ha desarrollado una significativa resiliencia a los desastres.¹³⁴ La mayoría de los nuevos desplazamientos registrados fueron evacuaciones preventivas, las cuales son una medida efectiva para reducir la pérdida de vidas cuando las personas están expuestas a amenazas. La capacidad de Japón de gestionar el riesgo de desastres por medio de sistemas de alerta temprana y esquemas de evacuación generalmente es efectiva en la reducción de impactos, pero el año pasado mostró que los ciudadanos no siempre responden como podrían hacerlo.

Eventos de desplazamiento provocado por desastres en 2018 abarcaron desde dos personas desplazadas por un deslizamiento de tierras en la prefectura de Oita, en abril, hasta más de 30.000 como consecuencia del tifón Prapiroon a principios de julio.¹³⁵ Menos de tres semanas después de que las lluvias de Prapiroon provocaran inundaciones generalizadas y deslizamientos de tierra en el suroeste de Japón, la misma región fue azotada por el tifón Jongdari. El gobierno emitió órdenes de evacuación preventivas para Jongdari, pero las investigaciones realizadas en la ciudad de Hiroshima sugieren que menos del cuatro por ciento de las personas las acataron.¹³⁶ Algunos de los que permanecieron en el lugar quedaron atrapados por deslizamientos de tierras y la crecida de las inundaciones y más de 170 personas murieron, lo que convirtió a Jongdari en el desastre climático con mayor mortalidad en Japón en décadas.¹³⁷



Cuando el tifón Jebi azotó en agosto, la respuesta de los ciudadanos fue también baja. La Oficina del Gabinete de Japón ordenó a cerca de 30.000 personas que evacuaran, pero estudios realizados en la prefectura de Kobe después del desastre mostró que menos del 10 por ciento había seguido la orden. Los cortes de suministro de electricidad impidieron que algunas personas recibieran la orden, mientras que otras no pudieron oír la orden debido al sonido del viento y la lluvia. En algunas áreas la orden de evacuar fue emitida después de que empezara la inundación.¹³⁸ Jebi fue el tifón más fuerte en impactar Japón en 25 años y la magnitud del desastre efectivamente ayudó a concientizar a las comunidades afectadas acerca de la importancia de las evacuaciones preventivas.¹³⁹ Alrededor de la mitad de los encuestados en Kobe dijeron que la próxima vez evacuarían si recibiesen una orden similar.¹⁴⁰

Las evacuaciones asociadas a terremotos parecen mostrar un panorama muy distinto. Una orden preventiva de evacuación emitida a 100 personas antes de que un terremoto de 6,6 grados de magnitud azotara Hokkaido en septiembre fue acatada por 12.000.¹⁴¹ El terremoto provocó deslizamientos de tierras que causaron muertes y daños considerables, incluido el corte de suministro de electricidad que afectó 5,3 millones de personas.¹⁴² Sin embargo, la orden de evacuación fue emitida con suficiente antelación para permitir a las personas en la ciudad de Sapporo huir hacia zonas más seguras antes de que el terremoto azotara. Esto sugiere que el público japonés está más sensibilizado a la amenaza de terremotos que a las inundaciones, en parte tal vez por la cantidad de atención en los medios que reciben los primeros.



Un hombre en un centro de evacuación en la prefectura de Okayama, organizado por la Cruz Roja Japonesa. Fotografía: Sociedad de la Cruz Roja Japonesa, julio de 2018

El gobierno tomó medidas para mejorar su respuesta a los desastres en 2018 mediante el establecimiento de suministros en los centros de evacuación en lugar de enviarlos después del evento a pedido de las autoridades municipales.¹⁴³ También reconoció el fenómeno de “evacuados en el hogar”; se trata de personas que permanecen en sus hogares dañados después de un desastre pero que usan las instalaciones de los centros de evacuación debido a la interrupción del suministro de agua, electricidad y otros servicios básicos. Es posible que algunas tengan que depender de la asistencia humanitaria para los alimentos y artículos no comestibles.¹⁴⁴

Otras buscan refugio fuera de las zonas de evacuación designadas oficialmente. Estas personas “autoevacuadas” suelen no estar incluidas en los esfuerzos de recuperación de desastres. Algunas personas que evacuaron por sus propios medios durante el Gran terremoto de Japón oriental del 11 de marzo de 2011, por ejemplo, enfrentaron desafíos significativos para acceder a vivienda y otros servicios básicos destinados para evacuados porque no figuraban en los registros oficiales del gobierno.¹⁴⁵ Abordar la cuestión de los evacuados en el hogar y los autoevacuados sería un paso

importante para asegurar que todas las personas desplazadas puedan lograr soluciones duraderas. No tener provisiones para quienes evacúan por su cuenta puede crear desigualdades en los mecanismos de compensación y aumentar el riesgo de desplazamiento prolongado.

Los desastres que azotaron a Japón en 2018 mostraron que incluso en un país bien preparado todavía se pueden introducir mejoras. Con un nivel muy alto de exposición de personas y bienes a distintas amenazas, el país tendrá que invertir continuamente y más en la reducción del riesgo de desastres y en responder integralmente a las personas desplazadas. Varios desafíos subsisten, incluida la concientización sobre el riesgo de desastres a nivel local y asegurar que los sistemas de alerta temprana sean efectivos para que las órdenes de evacuación difundidas sean emitidas y acatadas. También es necesario contar con más datos completos sobre el desplazamiento durante varios meses, o incluso años, después del evento. Más allá de las evacuaciones preventivas, falta información sobre cuánto duran los desplazamientos, cuándo regresan las personas o dónde se reubican o reintegran localmente.

| Notas

134. Gabinete de Japón, "White Paper, Disaster Management in Japan 2017", 2017.
135. Gabinete de Japón, "The July 2018 Heavy Rainfall Emergency Response Headquarters: Disaster Prevention Information", 2018.
136. Según la extrapolación de una encuesta realizada por la Universidad de Prefectura de Hiroshima sobre las necesidades de los evacuados y los problemas relacionados con el control de los refugios en Hiroshima, Okayama y Ehime después del tifón Jongdari, solo 400 de los 10.000 encuestados son considerados "evacuados". The Japan Times Online, "Only 3.6 percent of Hiroshima residents had evacuated when July rain disaster struck", 3 de agosto de 2018.
137. The Japan Times Online, "Japan hit by worst weather disaster in decades", 11 de julio de 2018.
138. Takabatake et al., "Field Survey of 2018 Typhoon Jebi in Japan", noviembre de 2018.
139. The Straits Times, "Powerful Typhoon Jebi kills at least 10 in Japan; 3,000 stranded at Kansai airport transferred to Kobe by boat", 5 de septiembre de 2018.
140. Takabatake et al., "Field Survey of 2018 Typhoon Jebi in Japan", noviembre de 2018.
141. Gabinete de Japón, "Damage situation on Heisei 30 Hokkaido Eastern Chubu Earthquake: Disaster Prevention Information Page", 2018.
142. Reuters, "Power returning to Hokkaido, but quake exposes flaws of Japan grid", 7 de septiembre de 2018.
143. Gabinete de Japón, "White Paper, Disaster Management in Japan 2017", 2017.
144. Información suministrada por Japan Platform, una organización de ayuda humanitaria de emergencia, disponible en <https://www.japanplatform.org/E/>.
145. Gabinete de Japón, "White Paper, Disaster Management in Japan 2017", 2017.